



Queridas hermanas,

El 19 de mayo de 2024, Solemnidad de Pentecostés, en la comunidad DM de la Ciudad de México, a las 12:30 horas (hora local), el Espíritu Vivificante invitó a nuestra hermana a las Bodas del Cordero.

SR. M. AMADA – M. SOLEDAD MAGAÑA MEDINA
Nació el 31 de agosto de 1945 en La Quemadita, Puruándiro (México).

Fue bautizada el 2 de septiembre y confirmada el 7 de noviembre del mismo año. Es la menor de diez hermanos: cuatro hermanos y seis hermanas. Siguiendo el ejemplo de dos de sus hermanas: Sr. Ma. Fe Magaña Medina y Sr. Ma. Esperanza Magaña Medina – fallecida el 20 de octubre de 1974 – Ingresó en la Congregación en la Cd. de México el 13 de enero de 1962. Terminado el noviciado, hizo la Profesión religiosa el 25 de marzo de 1965 y la Profesión perpetua el 1 de mayo de 1971, nuevamente en la casa Divino Maestro en la Cd. de México.

Cumplió la misión eucarística-sacerdotal-litúrgica con generosidad y amor en diferentes lugares y tiempos: colaboró en la comunidad Divino Maestro de San Pedrito, Tlaquepaque, Jal. (1965 – 1974); en el taller de pintura, en la casa de Divino Maestro en la Cd. de México (1974 – 1976); en el servicio sacerdotal en Casa San Pablo también en la Cd. de México (1976 – 1977).

De 1977 a 1979 regresa al taller de pintura de la casa del Divino Maestro, Cd. de México. Luego colaboró en la enfermería de la Casa San Pablo y la casa Alberione en San Pedrito Tlaquepaque Jal. (1980 – 1994) y en el taller de pintura y bordado de la casa del Divino Maestro en la misma ciudad.

En 1994 regresó a la Casa Divino Maestro en la Cd. de México asumiendo el cargo de Consejera local. De 1995 a 1998 fue superiora local de la comunidad San Paolo, San Pedrito, Tlaquepaque, Jal. y de 1998 a 2004 desempeñó generosamente diversos roles tanto en la comunidad Divino Maestro, San Pedrito, Tlaquepaque, Jal., como en la Cd. de México.

A medida que la situación familiar se volvió cada vez más crítica, solicitó y obtuvo permiso para ausentarse de la comunidad (2004 – 2005) para brindar un servicio caridad a su familia.

Del 2005 al 2011 se integra a la Comunidad Madre Tecla, Guadalajara, colaborando en CAL y bordado. Del 2011 al 2024 reside en la Comunidad Divino Maestro, Cd. de México, colaborando en el taller del bordado y deshilado.

En 1973 obtuvo el diploma de enfermería y, posteriormente, para seguir actualizándose en el campo de la medicina, estudió Medicina Natural, Homeopatía, Semiología, Reflexología, Kinesiología y Acupuntura, especializaciones que le brindaron una mayor conocimiento en terapias alternativas,



que le permitieron ayudar tanto a personas laicas como a las hermanas que acudían a ella para terapias adecuadas.

Sr. Ma. Amada creció en una familia profundamente religiosa y ha conservado este valor durante toda su vida. Supo compartir esta vocación de manera serena y alegre. Fue una Pía Discípula que supo integrar la preparación académica que le brindaba la Congregación con el servicio en la vida diaria. Se formó como enfermera profesional y desempeñó esta función en particular para los sacerdotes diocesanos y religiosos. Fue muy apreciada, especialmente por los sacerdotes ancianos a quienes cuidaba con tanta dedicación.

En la relación con sus hermanas y en el compartir cotidiano era en general alegre y sencilla; favorecía una vida comunitaria agradable y tranquila. Las hermanas la recuerdan como una persona que vivió plenamente cada momento de la vida, disfrutando de las pequeñas cosas de la vida comunitaria. Fue muy asidua y generosa en ayudar a quienes requerían algún servicio en el campo de la medicina que estudió. Quienes tuvieron la oportunidad de conocerla, acudiendo a ella para consultarla o para recibir consejos de salud, se sintieron escuchados y acogidos.

Durante mucho tiempo sufrió problemas cardíacos y enfermedad pulmonar intersticial, pero en los últimos años su salud comenzó a deteriorarse, aún así, continuó interactuando y participando en reuniones comunitarias. Sr. Ma. Fe, su hermana mayor, estuvo cerca de ella para apoyarla y animarla en esta delicada fase de deterioro progresivo de la salud física.

El domingo de Pentecostés, día en que celebraba su onomástico, la comunidad se disponía a celebrar con ella: hacia el mediodía sufrió un infarto agudo. A pesar de la ayuda adecuada de las hermanas y del personal paramédico que intervino rápidamente, no se pudo hacer nada.

Sr. Ma. Amada nos dejó un testimonio de ser una Pía Discípula que, a pesar de su enfermedad, deseaba vivir en paz en la comunidad, valorando cada detalle que nos rodea con sinceridad y armonía. De ella dan testimonio las hermanas que estuvieron a su lado: “Con el apostolado de la enfermedad, vivido intensamente en estos meses, juntas tuvimos la oportunidad de ejercer entre nosotras la caridad evangélica. Gracias Sr. Ma. Amada por haber sido un instrumento favorable de nuestra santificación en esta vocación común que el Divino Maestro nos ha regalado”.

Roma, 21 de mayo de 2024

Sr. M. Micaela Monetti

Sr. M. Micaela Monetti

